

EL TURISMO DE ESPAÑA ENJUICIADO POR EL BANCO MUNDIAL

por FRANCISCO CASARES

ERA natural que en un informe exhaustivo acerca de la economía española, como ha sido el emitido por el Banco Mundial, después de la visita que una comisión de la entidad hizo a España, bajo la presidencia de Sir Hugh Ellis-Rees —que permaneció aquí diecisiete meses—, se aludiera al turismo, que sin dejar de ser un fenómeno social y político, es evidente que reviste muy acusados matices económicos. En efecto, en el texto que, por acuerdo del Gobierno, se ha editado recientemente, figuran 16 páginas dedicadas por entero al estudio de los problemas turísticos. Si en ese importante documento se declara, como resultado veraz de las tareas que desarrolló la citada comisión, que «España dispone de los recursos humanos y físicos necesarios para alcanzar y conservar una tasa elevada de crecimiento económico», tiene singular interés que, después, en el capítulo consagrado al turismo, se consigne una apreciación análoga, al afirmar que «la industria española del turismo internacional ha registrado progresos notables en los últimos años».

Sabemos todos que la actividad turística representa una de las principales fuentes de divisas. Lo reconoce el informe al dejar noticia de que, en 1960, los ingresos por el indicado concepto fueron unos 300 millones de dólares y que en 1961 se produjo un considerable incremento sobre esa cifra. También se glosan datos tan relevantes como el de que, en 1959 y 1960, el turismo extranjero aumentó con un ritmo aproximado del 15 al 20 por ciento y después subió al 45. Durante el segundo de los años aludidos, llegaron a nuestro país más de seis millones de viajeros de todas las procedencias. Nadie ignora que en el ejercicio actual se va a lograr un contingente que se acercará a los diez millones. ¿A qué se debe esta satisfactoria y progresiva trayectoria? Los que comentamos frecuentemente el tema político y, de modo concreto, el desarrollo creciente del turismo, hemos señalado, más de una vez, como elementos primordiales, el clima, las arroyantes playas, los monumentos. Y la paz. El turista tiene la plena garantía de que no será perturbado su estancia con las agitaciones y conflictos que son habituales en otras naciones. También lo apunta el informe del Banco Mundial. No se refiere a la situación de tranquilidad, a las garantías que se ofrecen a los que llegan, pero hace referencia al acervo de atractivos, la variada belleza de los paisajes, el repertorio de monumentos, las ciudades antiguas, los vestigios históricos y el encanto natural del pueblo español, con sus tradiciones, sus costumbres y su riqueza folklórica.

Complementando las informaciones que en el estudio del Banco Mundial se dan, puedo traer aquí la noticia, reveladora, de que en el aeropuerto de Palma de Mallorca, se ha superado, hace pocos días, la cifra del millón de viajeros que llegaron y salieron. Y ha habido un día, en el pasado mes de julio, en que, por número de personas transportadas, ese aeropuerto ocupó, estadísticamente, el primer puesto entre los de Europa. Por otra parte, Mallorca será, de aquí a dos o tres años, la isla de los mil hoteles. Hay, actualmente, en funcionamiento, unos setenta. Sigue el ritmo de crecimiento y el millar de instalaciones se alcanzará en el plazo indicado. Asimismo, al analizar los motivos que determinan esta progresión, se dice, en el informe, que la liberación de los controles de divisas ha hecho más fácil el viaje al extranjero y la simplificación en los trámites de aduana lo ha hecho menos molesto. Por último se hace ver que, con la tendencia ascendente del turismo internacional y los atractivos que España tiene, los precios, comparativamente bajos, de la mayoría de los servicios de interés turístico, han sido decisivos para inducir a muchos viajeros a elegir España para sus vacaciones.

Además —y también es un dato de positiva importancia— la expansión de la economía de turismo en España, especialmente en la Costa Brava, Costa del Sol y en las islas, por ser un fenómeno relativamente reciente, ha influido en que las instalaciones hoteleras se hayan construido con arreglo a los más modernos criterios de confort. Y se añade que el servicio es, por regla general, excelente. Como puede verse, las impresiones son altamente lisonjeras. Con ellas, se incluye la predicción de mejores realidades, pese a que otros países mediterráneos hacen esfuerzos competitivos y crean constantes, nuevas atracciones. Ello aconseja que se haga todo lo posible por mantener —e incrementar— la participación española en el mercado internacional de turismo. El resumen es éste: hace falta emprender «una acción vigorosa».

Otros aspectos de gran interés aborda el documento, en sus páginas dedicadas al turismo. Entre ellos, el de la participación de la economía y las iniciativas de carácter privado. A estos matices, cuya importancia no es preciso subrayar, dedicaré unos comentarios en otro próximo artículo.

Multiplique el valor alimenticio de las comidas con BOVRIL, el más fabuloso concentrado de carne. BOVRIL es ideal para dar más sabor y sustancia a sopas, salsas, platos de carne... como relleno de sandwichs y canapés... como bebida caliente o fría.

Mantenga su salud a flote con BOVRIL en sus comidas.



BOVRIL

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO C.I.E. Ltda. HERMOSILLA, 100. TEL. 2 55 68 08 MADRID-9

COMPAS